

# TRASPLANTE DE MATERIAL VEGETAL DE PORTE ARBÓREO POR EL MÉTODO DE CEPELLÓN ESCAYOLADO

*Antonio Sánchez Lancha, Manuel Arroyo Sauces*

## I. INTRODUCCIÓN.

En Andalucía, por su situación geográfica, diversidad de condiciones climáticas, orografía y suelos, coexisten multitud de ecosistemas en función de las características biogeográficas de cada zona, convirtiéndola en una de las regiones europeas con mayor Biodiversidad.

La firme voluntad de la Consejería de Medio Ambiente es impulsar la regeneración, restauración y recuperación de los espacios forestales potenciando, tanto la conservación como el uso sostenible de los mismos.

En el transcurso del tiempo, las distintas actuaciones que se llevan a cabo en el Medio Natural producen alteraciones de diversa índole que provocan en una gran mayoría de casos la eliminación de árboles y/o arbustos de especies autóctonas, concluyendo en algunas ocasiones en superficies deforestadas con distintos niveles de degradación.

Dicha medida no ha estado siempre ni justificada ni reglamentada, no obstante sí lo está en los casos que la eliminación racional de un determinado número de pies se hace en beneficio del resto de la masa, cortas de regeneración y mejora, construcción o apertura de caminos, cortafuegos, etc, o bien se derivan de un aprovechamiento sostenible de los mismos (apertura de vías de saca) y otras actuaciones de interés público, como diques, vías férreas, autovías, presas, obras de infraestructuras, etc.

El alto grado de sensibilización social que existe ante cualquier actuación que conlleve la eliminación de árboles o arbustos, especialmente si de especies autóctonas se trata, ha provocado que la Con-

sejería de Medio Ambiente intente dar respuesta a esa preocupación que la sociedad manifiesta, consiguiendo recuperar anualmente miles de ejemplares que en buena lógica serían destruidos como consecuencia de las diversas actuaciones que la Administración y/o particulares llevan a cabo.



1. *Olea europaea var. sylvestris* en el vivero de San Jerónimo.

La recuperación de la planta se logra mediante trasplante. La práctica de trasplantar árboles o arbustos leñosos consiste en preparar la planta para luego moverla desde su primitiva posición hasta una nueva ubicación, logrando que esta sobreviva al cambio. De este modo, dicha planta es llevada desde el lugar de origen al vivero previa preparación del cepellón escayolado, para posteriormente volverla a trasplantar en su destino definitivo, generalmente zonas de propiedad pública como Parques y Parajes Naturales, parques municipales, áreas recreativas, jardines botánicos, plazas, edificios oficiales, etc., así como algunas zo-

nas de alto valor ecológico como son áreas de nidificación de especies en peligro de extinción, la Estación Biológica de Doñana, Centros de recuperación de especies amenazadas, etc. De esta forma, se ha tratado de familiarizar a los ciudadanos con las especies autóctonas, ya que tradicionalmente han sido desplazadas en el uso ornamental por especies alóctonas; se considera así, que el mejor conocimiento de nuestra flora se consigue a través de su utilización en el entorno de los ciudadanos, con lo que se influye de una forma determinante en la mejora de la conservación de nuestros ecosistemas.

## 2. IMPORTANCIA DE LOS ÁRBOLES.

El interés que hoy en día despierta en la sociedad la recuperación de ejemplares está justificado por los valores tangibles e intangibles que el árbol tiene para el ser humano.

Los árboles otorgan a la comunidad enormes beneficios, así como al resto de la flora y fauna, ya que se benefician de él directa o indirectamente.

Un ejemplar aislado en la ciudad o en un rodal dentro del monte ofrecen multitud de ventajas cualitativas que implican que la Arboricultura y la Selvicultura deban ser una prioridad. Además de los beneficios que el árbol proporciona y que son comúnmente conocidos como la producción de madera, de combustible y de fibras, hay otros de vital importancia y que se citarán a continuación:

### - Anclaje del suelo con sus raíces.

El sistema radicular del árbol ejerce presión contra el suelo, ocasionándole amarre entrelazado con el de otros árboles. Dicho sistema se compone fundamentalmente de raíces principales (gruesas), raíces secundarias (delgadas) que salen de la principal y pelos radiculares (finos) a través de los cuales fluyen los nutrientes y el agua que alimenta al ejemplar. Con los distintos patrones que presentan las raíces según las especies, se forma una red viva que amarra al suelo y ayuda a evitar la erosión o arrastre de elementos en terrenos con pendiente.